

José ROSAS VERA

## **"PATRIMONIO MODERNO, UNA HERENCIA RECIENTE: CIUDAD UNIVERSITARIA DE CARACAS"**

SEMINARIO INTERNACIONAL

7 AL 10 DE OCTUBRE, 2003, SANTIAGO DE CHILE

CRÓNICA

Quienes editan la Revista Urbana han creído conveniente encargarme, cuestión que se agradece, una presentación y un registro comentado del Seminario Internacional *"Patrimonio Moderno, una herencia reciente: Ciudad Universitaria de Caracas"* realizado entre el 7 y 10 de octubre de 2003 en Santiago de Chile. En tanto se trata del proyecto más grande construido por Carlos Raúl Villanueva, revisitado décadas después por un significativo y notable grupo de destacados académicos, que por primera vez se reúnen en el exterior para debatir en torno a este conjunto declarado patrimonio mundial, los textos aquí reunidos son, por supuesto, una significativa muestra de evaluación arquitectónica y urbanística del presente venezolano.

El Seminario fue organizado conjuntamente por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el marco del Convenio de Intercambio Académico existente desde 1993 entre ambas institu-

ciones, que ha dado lugar a innumerables proyectos y una larga y fructífera historia de encuentros.

De una parte, ello fue posible gracias a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, la que a través de su programa de Patrimonio Arquitectónico, Urbano y del Paisaje que dirige el arquitecto Fernando Pérez Oyarzun con la colaboración de Marcelo Sarovic y Andrea Massuero contribuyeron con la organización del Seminario, y de otra, a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, coordinada por el profesor Henrique Vera que posibilitó la participación de Juan Pedro Posani, Nancy Dembo, Ana Loreto, Frank Marcano, Ana María Marín, Silvia Hernández de Lasala y Alberto Sato como ponentes en el ciclo de conferencias dictadas en Santiago.

Sin embargo, resulta pertinente precisar que, como suele suceder en materia de intercambios y convenios, una concertación de esfuerzos de esta naturaleza, se debió a innumerables aportes y determinadas circunstancias que colaboraron en la realización de un

Seminario sobre la Ciudad Universitaria de Caracas fuera de los recintos de su casa de estudios y donde los ponentes y sus ponencias nunca habían sido presentados en conjunto.

En efecto, no tan sólo hay un cambio en el lugar en que estos trabajos se exponen y confrontan entre sí, sino también una primicia para el propio grupo de expertos que tuvo la oportunidad de participar en este encuentro. Partir entonces de un reconocimiento cuidadoso de aquellas personas sin cuya participación ello habría sido imposible, no es, por lo tanto, solamente un acto de protocolo académico, sino tratar de explicitar para esta presentación monográfica que Urbana dedica a los tópicos y temas presentados en este evento, cómo unas determinadas acciones se articulan, configurando una trama de relaciones en el debate arquitectónico latinoamericano. Se trataba de una operación compleja y que requería diferentes actores e instancias administrativas y académicas.

En este sentido, debe destacarse el decidido apoyo que el Decano Azier

que hiciera especial referencia a los aspectos de carácter general en los que se inscribe el problema específico de una obra patrimonial moderna en la ciudad y sociedad que es su soporte.

Tanto o más importante que el aporte realizado por Villanueva, considerado por muchos como magistral, es el hecho que su obra hoy constituye, un hecho de la arquitectura y el urbanismo moderno que está habitado y sometido a innumerables desafíos. Parecía necesario debatir, dentro del tema patrimonial, las maneras cómo este conjunto, que el arquitecto resolvió en forma acuciante, se relaciona con la gran paisaje cultural al que pertenece. En otro registro, resultó clave el rol y la visión académica que Fernando Pérez O. tuvo al colocar a la Ciudad Universitaria como tema y materia de reflexión para el taller impartido en el séptimo semestre de la carrera de Arquitectura, y que contribuyó a que sus estudiantes no sólo viajaran a Caracas a realizar actividades de campo para sus respectivos trabajos, sino también promover una cierta interacción internacional entre investigación y práctica, dadas precisamente las dificultades que el caso presentaba para su análisis. Es evidente aquí, el valor que cobra una dirección como la que Pérez dotó al trabajo de los estudiantes, cuya intuición y estudios se cotejan en el sitio mismo, y en directo contacto con las fuentes documentales e investigadores. Los aportes que los estudiantes del Taller de

Investigación Ciudad Universitaria de Caracas, produjeron la precondition y el pretexto para que el Seminario se efectuara posteriormente.

Para completar el registro de este evento, cabe destacar el apoyo que el Consejo de Preservación y Desarrollo (COPRED) de la Universidad Central de Venezuela, a través de su directora Ana Loreto y todo el equipo profesional que allí labora, prestó a este intercambio académico y al Seminario mismo. En este sentido se debe valorar que, a pesar que las ponencias de los diferentes expositores son visiones desde distintos ángulos y que el trabajo de los estudiantes no responde a una mirada única, es posible identificar en una alta proporción de estudios el aporte documental de COPRED y también que, a pesar de las diferencias ideológicas entre los trabajos, todos tratan un mismo campo de debate.

Si volvemos a la importancia y sentido que la Ciudad Universitaria de Caracas tiene como proyecto y obra en la "arquitectura moderna venezolana", debemos reconocer la diversidad de posiciones que puso en juego este Seminario. En efecto, toda la reflexión que Posani, Sato y Hernández de Lasala introducen desde diferentes aristas, permiten una nueva mirada al período, al tiempo que una reconsideración cultural y estética de la obra. Desde otro flanco, Marcano nos propone una lectura desde lo urbano, específicamente desde la moderni-

dad occidental; mientras Dembo, Marín y Loreto aportan los rastros materiales y las densas capas de representaciones que evidencian sus edificaciones que se debaten entre lo museístico y la reinención programática.

Estos factores sumados a la circunstancia que la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central cumpla cincuenta años en este 2004, detonaron a mi juicio el éxito de una operación, y lo excepcional de lo ocurrido, que entre sus muchos méritos, está el haber construido un campo de interlocución de cierta densidad en el debate latinoamericano, a partir de una asociación virtuosa entre dos instituciones universitarias.

Pienso que quizás después de este logro, deberíamos proseguir el esfuerzo.